



Por **Marta Pérez Dorao**, directora general de FECE

Residuos y reciclaje

El interés por la economía circular y el reciclaje ha aumentado sensiblemente en los últimos años.

Por una parte, debido a los objetivos marcados por Europa, muchas veces ampliados por nuestro propio gobierno. Y por otra, por la cada vez más amplia conciencia ciudadana de que hay que cuidar el planeta y los recursos naturales. Lo primero se traduce en una ingente cantidad de normativa que impone serias cargas burocráticas y costes a las empresas. Desde FECE, con la colaboración de los Sistemas Colectivos de Responsabilidad Ampliada del Productor (SCRAP), trabajamos incesantemente para facilitar la vida a nuestras tiendas asociadas en la gestión de sus RAEE.

Proyectos que protegen el medio ambiente

Pero desde una perspectiva más amplia, es interesante ver lo que está sucediendo en nuestro entorno relacionado con esta materia. Algunos ejemplos podrían ser los siguientes:

-Nuevos productos que generan más residuos: ¿Qué pasa con las enormes palas de los aerogeneradores de los parques eólicos cuando terminan su vida útil o cuando se sustituyen por otras más grandes, y por tanto más eficaces?

Su reciclaje está siendo un verdadero problema, y no solo por su tamaño, cada vez más grande (¡algunas miden como medio campo de fútbol!), sino por su composición: poliéster y fibra de vidrio difícil de reciclar y que hace que la mayoría acaben en vertederos. Ahora, investigadores de la Universidad Estatal de Michigan (EE. UU.) han informado de una nueva resina compuesta que luego podrían reciclarse en nuevas palas o en una variedad de otros productos, como encimeras, luces traseras de coches, pañales o, aunque suene rarísimo, incluso ositos de gominola.

-Como sabemos, el mar está plagado de microplásticos (y no tan micro) que suponen un verdadero problema para la vida marítima. Las ballenas ingieren hasta 10 millones de microplásticos al día. Recientemente Suzuki ha empezado a incorporar en sus motores fueraborda un dispositivo que permite recoger esos microplásticos del agua. ¡Estamos deseando verlo!

-Algunos productos pequeños de aluminio y acero son un verdadero dolor de cabeza a la hora de reciclarlos. Como por ejemplo cápsulas de café, cápsulas de cava, latas de conserva, papel o envoltorios de aluminio. Hay una planta instalada en



Valencia que consigue recuperarlos para la economía circular y evitar que terminen en el vertedero. Esperamos que esta clase de proyectos tan necesarios se extiendan por todo el país.

-La invasión del plástico. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el compromiso de usar solamente envases de plástico reutilizables, reciclables o compostables para 2025 probablemente no se cumplirá. Aunque las empresas firmantes del pacto han reducido en general su uso, y también ha aumentado el uso de contenido reciclado en los nuevos envases, en 2021, sin embargo, el uso general ha aumentado hasta los niveles de 2018. En Europa, poco más del 30% de los residuos de plástico generados se recicla. Son esperanzadores los proyectos como el que usa insectos y lombrices para convertir residuos plásticos en materiales biodegradables (ej. proyecto RECOVER). Toda la inversión en I+D que se realice para controlar esta invasión descontrolada del plástico es muy necesaria.

-En cuanto al plástico en los RAEE, en Europa se generan 1,2 millones de toneladas de mezclas de plásticos procedentes de ellos. Es difícil su reciclaje debido a que suelen contener aditivos, retardantes, pigmentos negros... que condicionan su grado de reciclabilidad, por la dificultad de su identificación por los equipos. Hay actualmente un proyecto en el marco de Horizonte 2020 que investiga para permitir este proceso de reciclaje.

-Quiero mencionar proyectos innovadores que combinan dos aspectos de máxima actualidad en el sector energético: la generación de energía a partir de hidrógeno verde y la economía circular. Uno de ellos es SIGEN2H2, desarrollado por una pyme, Greene, junto con el Instituto Tecnológico de la Energía (ITE) y el Clúster de Energía de la Comunidad Valenciana (CECV). Lo interesante es que utiliza biomasa y residuos mezclados, procedentes de nuestra vida diaria, que de otra forma terminarían en vertedero. Otro proyecto, LIFE REPTES, también se focaliza en la obtención de biocombustibles verdes, en este caso a partir de los restos de la cosecha de arroz (antes se quemaban y ahora está prohibido). ¡Deseamos mucho éxito a estos proyectos!

-Los nuevos vehículos y patinetes eléctricos son a su vez una fuente de problemas en relación al reciclaje de sus baterías. La colaboración público-privada es esencial en varios proyectos en marcha para avanzar en los procesos necesarios para evitar, con su proliferación, una nueva fuente de contaminación, y que puedan reutilizarse y reintegrarse así a la economía circular.

-En otro sentido, hay proyectos muy interesantes y esperanzadores para la obtención de materias primas de fuentes alternativas, como por ejemplo el proyecto Sinclair, tecnología que permite transformar el silicio que se encuentra de forma natural en algunos residuos de origen agrícola, por ejemplo cascarilla de arroz, en un silicio con las propiedades adecuadas para ser empleado en la fabricación de la nueva generación de baterías de litio.

-Los dispositivos electrónicos desechados, como los teléfonos móviles, son una fuente de residuos en rápido crecimiento. La mayoría de estos dispositivos pequeños llevan placas de circuitos fabricadas con fibras de vidrio, resinas y cables metálicos. Estas placas no son fáciles de reciclar. Pero los investigadores de la Universidad de Nueva York están trabajando en un diseño revolucionario: han conseguido incluir en una simple hoja de

papel resistencias, condensadores y un transistor. Un circuito electrónico impreso en papel podría ser una opción más flexible y desechable para la electrónica de un solo uso, que al final de su vida puede quemarse o dejarse degradar.

Aprovecho para animar a todos a evitar el famoso 'efecto tesoro'. Es decir, recoger todos esos teléfonos móviles que ya no usamos, cargadores, plachas viejas... que acumulamos en casa 'por si acaso' y llevarlos a un contenedor de PAE. ¡Si ya sabemos que no nos van a servir de nada! Y son elementos valiosos para obtener materias primas a través de la minería urbana y ayudan a cumplir nuestros objetivos de reciclaje.

Nuestro compromiso con la correcta gestión de los RAEE y la economía circular es firme

Para terminar, una mención a la actuación de FECE en relación con los RAEE: colaboramos con los SCRAP ECOLEC, Recyclia y Ambilamp con el objetivo de facilitar a las tiendas de FECE la gestión y tratamiento de los residuos, y aumentar las toneladas recogidas. Recientemente hemos renovado el acuerdo con ECOLEC, que ha superado en el primer semestre de 2022 los 50 millones de kilogramos de este tipo de residuos recogidos en toda España. Recyclia ya incluye en su gestión tóner y tinta de impresora y paneles fotovoltaicos. Aunque las cifras han caído en general debido al encarecimiento de los materiales, sin embargo el compromiso de nuestro sector con la correcta gestión del RAEE y la economía circular es firme: la caída de cantidades recogidas en el canal de la distribución horizontal es inferior a la caída media del mercado. Concretamente, los asociados a FECE gestionaron en 2021 a través de ECOLEC 27.325 toneladas de residuos de grandes electrodomésticos. A pesar de que este año ha caído el número de unidades vendidas, nuestro objetivo es acercarnos al mismo número o superar las toneladas recogidas ■



visita nuestra web:
www.electro-imagen.com

